

PASTORAL Y CATEQUESIS

Paul POUPARD, *Chiesa e culture. Orientamenti per una pastorale dell'intelligenza*, Vita e Pensiero («Verifiche e Progetti», 2), Milano 1985, 230 pp., 15 x 21.

Esta obra es la versión italiana de «*Eglise et cultures. Jalons pour une pastorale de l'intelligence*» que el Card. Paul Poupard, que fue Rector del Institut Catholique de París y actualmente preside el Pontificio Consejo para la Cultura, publicó en 1985.

Se reúnen en ella estudios elaborados en los últimos quince años —artículos ya publicados en revistas teológicas y en obras colectivas— junto a conferencias y homilias aún inéditas. Los temas elegidos giran todos ellos alrededor del gran interés del Pontificio Consejo para la Cultura: la evangelización del mundo de la cultura, el diálogo con los intelectuales. En concreto los temas abordados en el libro son: la pastoral universitaria, las relaciones Iglesia-mundo, las grandes líneas marcadas por Pablo VI y Juan Pablo II en lo que respecta a las relaciones fe-cultura contemporánea se muestra más abierta a la fe.

Obra, pues, de indudable interés y que aparece revestida de una singular autoridad: la de un testigo privilegiado capaz de otear de modo agudo el horizonte de esta importante temática: las relaciones fe-cultura.

J. M. Otero

Marcelino LEGIDO, *Misericordia entrañable. Historia de la Salvación anunciada a los pobres*, Ed. Sígueme («Nueva Alianza», 98), Salamanca 1987, 486 pp., 13,5 x 21.

«Todavía en los pequeños pueblos de Castilla —leemos en el prólo-

go— se tiran tomillos a la calle por donde ha de pasar la procesión del Cuerpo del Señor. La gente sencilla siente hondamente que el Señor pasa, a la cabeza de su pueblo, por aquella tierra. Y como no tienen ni saben otra cosa le aclaman con unos puñados de tomillo traídos del campo. Esta sencilla parábola expresa el sentido de esta páginas de teología apostólica, donde se pretende cantar la misericordia entrañable del Señor, para anunciarla a todos los hombres, empezando por los más pequeños».

El libro responde con exactitud a este propósito del Autor. Escrito con esmero literario, son numerosas las páginas en que la misma expresión adquiere gran belleza. Se trata de una narración de los principales momentos de la historia de la salvación, a veces, usando el lenguaje parábólico y procurando, al mismo tiempo, que este lenguaje no vele, sino que haga más accesible, el rostro del Señor. Legido se detiene especialmente en la descripción del designio creador de Dios (cps. 1-3), la fraternidad rota por el pecado (cp. 3), la larga espera de redención (cps. 5-12), la vida del Señor (cps. 13-15) y el tiempo de la Iglesia (cps. 16-18).

El Autor sabe narrar en lenguaje hermoso y con rigor teológico los temas nucleares del mensaje cristiano. He aquí un ejemplo: «El Espíritu del Señor, que nos da la libertad, nos da al tiempo la filiación y en ella y por ella la fraternidad. Porque el Evangelio no es sólo palabra que a-nuncia y con-voca y re-úne. El Evangelio es sobre todo comunión compartida, comunión en el Espíritu del Resucitado, que nos hace hijos y hermanos para sentarnos a la misma mesa como servidores unos de otros» (pp. 417-418). Esta «historia de la salvación anunciada a los pobres», adquiere su unidad desde la fidelidad del amor del padre al hijo que un día